

Educación transformadora: una propuesta universitaria de inclusión educativa y articulación territorial en Economía Social y Solidaria. Relato de la experiencia del DOSESS.

Guillermina Mendy y Mahuén Gallo.

Cita:

Guillermina Mendy y Mahuén Gallo (2012). *Educación transformadora: una propuesta universitaria de inclusión educativa y articulación territorial en Economía Social y Solidaria. Relato de la experiencia del DOSESS. VII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-097/436>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRxp/qv1>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**Educación transformadora: una propuesta universitaria de inclusión educativa y
articulación territorial en Economía Social y Solidaria.**

Relato de la experiencia del DOSESS.¹

AUTORES

Guillermina Mendy
UNQ
guillerminamendy@gmail.com

Mahuén Gallo
UNQ-CCC
mahuengallo@dosess.org.ar

¹ Diploma de Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria.

Resumen

En esta ponencia pretendemos reflexionar en torno a la experiencia del DOSESS (Diploma de Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria de la UNQ) en tanto proceso educativo alternativo a la educación formal y proceso de formación integral en ESS. Para lograr dicho objetivo, por un lado, buscaremos reflexionar en torno al rol de la Universidad en tanto agente de transformación territorial e inclusión educativa y, por otro lado, analizar las prácticas de educación popular y comunidad de aprendizaje como procesos educativos de inclusión y transformación social.

A fin de abordar estas cuestiones y poder dar cuenta de las percepciones, representaciones y sentidos de los protagonistas de la experiencia, adoptamos una perspectiva metodológica de corte cualitativo, utilizando como herramientas centrales testimonios escritos y orales de los participantes del DOSESS, encuestas realizadas a los estudiantes, los informes de prácticas realizados, y las memorias de clases.

Palabras claves: Economía Social y Solidaria, Universidad, Educación Popular, Comunidad de aprendizaje.

I. Introducción

Universidad. Territorio. Economía Social y Solidaria. Inclusión educativa. Educación popular. Comunidad de aprendizaje. Palabras que se imbrican en el proceso educativo del DOSESS, y que nos conducen a reflexionar en torno a esta experiencia.

El *Diploma de Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria (DOSESS)* es una trayectoria integral de formación en extensión universitaria que se inscribe en las nuevas necesidades de organizar el trabajo, vinculadas al desarrollo de la Economía Social y Solidaria (ESS). El *DOSESS* constituye un proceso de formación que parte de las prácticas socioeconómicas que los actores participantes vienen realizando en sus espacios socio-ocupacionales, con el objetivo de ofrecer encuadres de intervención y herramientas socioeconómicas y de educación social específicas que contribuyan a fortalecer dichas prácticas. De manera que las prácticas territoriales, el debate de aula y la teoría de ESS se enriquecen recíprocamente en un espiral ascendente de complejidad.

EL DOSESS surge como propuesta desde el proyecto CREES (Construyendo Redes de Emprendedores en Economía Social) de la Universidad Nacional de Quilmes, con el objetivo de fortalecer dirigentes de la Economía Social y Solidaria. Como primer experiencia de dicha propuesta, en el año 2010 el Diploma se desarrolló de manera articulada con los Ministerios de Desarrollo y Educación de la Nación, y fue dirigido a los “orientadores”² de las cooperativas del Programa Ingreso Social con Trabajo “Argentina Trabaja” (AT). Las actividades se desarrollaron desde octubre de 2010 a diciembre de 2011 en 25 comisiones del conurbano bonaerense, en articulación con cinco universidades nacionales y siete institutos de formación docente. Se formaron alrededor de 900 personas, con un equipo de 120 docentes.

El DOSESS se institucionaliza en el año 2010 como un proceso educativo universitario de un año de duración y se organiza en el dictado de un seminario de prácticas, cinco materias curriculares y 180 horas de prácticas profesionalizantes. Las materias son Economía Social y Solidaria (ESS), Grupos, Organización y Equipos de Trabajo (GOET), Trabajo y Sociedad, Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs) y Educación social y Comunidad de Aprendizaje: herramientas y prácticas. El proceso educativo se organiza en formato de clases semanales con parejas pedagógicas:

² Esta figura fue creada desde el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, con el objetivo de fortalecer el proceso asociativo de las cooperativas.

un docente curricular que se focaliza en los contenidos teóricos y conceptuales de las materias específicas, y un docente tutor que acompaña, de manera personalizada, a la comunidad de aprendizaje durante todo el año, a fin de facilitar el proceso de aprendizaje.

Algo que define y caracteriza al DOSESS como una práctica educativa universitaria innovadora es su posicionamiento político-pedagógico desde el paradigma de la educación popular y la comunidad de aprendizaje. El Diploma se orientó, en este caso, a una población que, en su mayoría, no ha tenido trayectorias dentro de la educación formal secundaria ni universitaria y, en este sentido es que se lo piensa como un proyecto educativo innovador e inclusivo. Se adopta entonces una postura política-pedagógica inclusiva, de ampliación de derechos, de la cual todos somos parte, todos tenemos algo para aportar. Una concepción dialógica de la educación, en la que los docentes son facilitadores del proceso de aprendizaje. De esta manera, se intenta romper con las prácticas tradicionales, bancarias y excluyentes del sistema educativo hegemónico. Partiendo de la concepción freireana de la educación popular, en el Diploma se recupera la experiencia de los estudiantes, para reflexionar teóricamente en torno a la misma, y luego volver para transformarla y mejorarla. Práctica-teoría-práctica. De esta manera, la experiencia territorial de los “orientadores”, se vuelve el eje central del trabajo tanto dentro como fuera del aula. Es así como se piensa la comunidad de aprendizaje, como un grupo en permanente movimiento, abierto, que no sólo se trata del aula del DOSESS, sino también del barrio, el club, la familia, la escuela, la cooperativa. El trabajo conjunto construye el aprendizaje de manera colectiva.

En este artículo, nos proponemos reflexionar en torno a la experiencia del DOSESS en tanto proceso educativo alternativo a la educación formal y proceso de formación integral en ESS. En este sentido, reflexionaremos en torno a la naturaleza de la educación universitaria y las posibilidades de cambio para la transformación social en el marco de la Economía Social y Solidaria en la actualidad. Nos proponemos, en esta línea, abordar dos aspectos centrales de la experiencia. Por un lado, dar cuenta de la constitución del sistema universitario como agente de transformación territorial e inclusión educativa. Por otro lado, analizar las prácticas de educación popular y comunidad de aprendizaje como procesos educativos de inclusión y transformación social.

Para la realización del presente trabajo nos posicionamos desde una perspectiva metodológica de corte cualitativa, la cual nos permitirá dar cuenta de las percepciones,

sentidos y representaciones de los protagonistas de la experiencia del DOSESS. De esta manera podremos adentrarnos y reflexionar en torno a la misma, dando cuenta de sus significados e impactos político-territoriales. En este sentido, utilizaremos como fuente primaria de información los testimonios escritos y audiovisuales de los protagonistas del DOSESS -docentes y estudiantes-, como así también, las encuestas realizadas a los mismos al finalizar la experiencia. A su vez, tomaremos como herramienta de análisis los informes realizados por los estudiantes en torno a sus prácticas profesionalizantes, y las memorias de las clases realizadas por los docentes.

En este punto consideramos necesario visibilizar nuestro lugar como investigadores-participantes de esta experiencia. Los autores de este artículo fuimos docentes del DOSESS. Es desde esta perspectiva que nos propusimos esta investigación, de la cual adelantamos algunos avances en este trabajo. Es por esto que tomando los recaudos metodológicos del caso, resulta interesante mencionar que el ser parte de esta experiencia es lo que hace factible la realización de la investigación, nos permite el acceso a toda la información y documentación disponible, como así también a testimonios, logrando el *rapport* necesario con los protagonistas. Al mismo tiempo, es un ejercicio de revisión de la propia tarea, tanto desde las decisiones profesionales como las ideológicas que constituyeron nuestro aporte al proceso de aprendizaje colectivo. Y también las emotivas, resultantes de nuestra vinculación personal a los grupos, a las comunidades de aprendizaje que impulsamos y que nos interpelaron en tanto sujetos de aprendizaje.

Creemos en la investigación para la acción. Estamos decididos a impulsar la ESS en nuestra tarea cotidiana, como marco de la tarea docente y de todas las otras tareas que se entrelazan a ella.

II. Acercamiento conceptual

Resulta relevante hacer referencia a ciertos conceptos centrales, a partir de los cuales se posiciona esta experiencia educativa. Por un lado, el paradigma de la educación popular y la concepción de la comunidad de aprendizaje como posicionamiento político-pedagógico del DOSESS. Por otro lado, la Economía Social y Solidaria donde esta metodología pedagógica es la apuesta para los espacios formativos que la misma sostiene.

Reconocemos antecedentes y referencias teóricas en la educación popular, de raíces muy profundas en nuestra historia, desde la tarea de los grupos inmigrantes

organizados en sociedades de socorros mutuos y bibliotecas públicas, a los programas de erradicación del analfabetismo que los diferentes gobiernos democráticos instalaron como manera rápida de paliar los destrozos que las dictaduras generaron sobre nuestra población que debió haber sido asistente a escuelas. Encontramos en Paulo Freire gran parte de nuestra referencia pedagógica, apostando a una educación liberadora y dialógica. “Ahora ya nadie educa a nadie, así como tampoco nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan en comunión, y el mundo es el mediador”. (Freire, 2006: 92). Sin embargo, cabe resaltar una diferencia sustancial, aquella que nos posiciona de otra forma que aquellos: nuestra propuesta pretende ser liberadora, pero situada en un contexto político que no nos sea hostil, nosotros no formamos personas que lucharán contra el sistema político y económico vigente sino que, como ellas han participado en la construcción, se ha impuesto un modelo político de forma democrática que habilita procesos educativos vinculados a la profundización, multiplicación y complejización de la ESS. Somos génesis y consecuencia del mismo proceso de crecimiento espiralado.

Esta perspectiva pedagógica plantea una construcción desde la práctica como comunidad de aprendizaje, donde podemos definir a la misma como “...una comunidad humana organizada que construye y se involucra en un proyecto educativo y cultural propio, para educarse a sí misma, a sus niños, jóvenes y adultos, en el marco de un esfuerzo endógeno, cooperativo y solidario, basado en un diagnóstico no sólo de sus carencias sino, sobre todo, de sus fortalezas para superar tales debilidades”. (Torres, 2001: 1).

Desde el Diploma, pensamos a la comunidad de aprendizaje en tanto grupo de personas que comparte la experiencia educativa, que ocupa a la vez un aula, pero que no es anónima, los sujetos están vinculados entre sí, se conocen, saben sus historias, conocen sus potencialidades y sus dificultades, se ayudan, se quieren, se extrañan. Si alguno de ellos no está, se preocupan, se buscan y se convocan. El vínculo sostiene al grupo ante las adversidades propias de una vida cotidiana que ya excluyó, en algún momento del pasado de esas personas, su ingreso de manera convencional a los estudios superiores, o incluso antes de eso, los medios o los primarios. El docente tutor de cada comisión tiene como meta constituir ese vínculo con y entre los estudiantes.

Es importante rescatar lo vincular en esta instancia como apuesta pedagógica y desde esta dimensión se suma a la propuesta desde la ESS en tanto construcción de redes, porque es desde la perspectiva de formar no sólo Operadores Socioeducativos en ESS, sino que éstos sean multiplicadores de esta experiencias en sus territorios. Esto

implica pensar un alcance directo e indirecto de la experiencia formativa que no se limita a un espacio áulico sino que, como parte de una propuesta integral de ESS, plantea articular el espacio formativo con el trabajo y el territorio para pensar una transformación social en todos los ámbitos.

La ESS no solamente se plantea un plano productivo para su propuesta transformadora, sino que justamente, en esta propuesta de la UNQ la formación de dirigentes de la ESS es nuestro objetivo en tanto fortalecimiento de la práctica. Tal como plantea Razeto,

“...educación popular y economía popular, convergentes en los objetivos del desarrollo social, se necesitan y potencian mutuamente. Separadas y sin vincularse estrechamente, reducen su eficacia promocional. Cuando en cambio las acciones de apoyo a la economía popular y solidaria van acompañadas de procesos formativos, o cuando las experiencias de educación popular se prolongan en organizaciones económicas, se verifican procesos de desarrollo social que se prolongan en el tiempo”. (Razeto, 2006)

Sumando a esta perspectiva es que nos posicionamos para pensar una educación inclusiva en términos de fortalecimiento del sector de la ESS considerando la educación como parte fundamental del desarrollo de otra economía.

Es por esto que nos propusimos una metodología pedagógica que articula de forma dialéctica práctica-teoría-práctica tal como plantean Bustillo y Vargas:

“Hablar de un proceso educativo popular es hablar de una forma especial de adquirir conocimientos, una metodología. Es decir, una coherencia lógica entre objetivos, contenidos en que se plasman los objetivos, métodos y técnicas con que se pretende lograr la apropiación de dichos contenidos, con el fin de generar acciones transformadoras que hagan realidad los objetivos planteados. Esta coherencia entre contenido y forma sólo es posible lograrla a través de una metodología dialéctica”. (Bustillo y Vargas, 1999: 7)

III. Universidad, comunidad de aprendizaje y educación popular.

La educación tradicional, la educación bancaria nos propone una distancia en la construcción del conocimiento, una construcción unilateral y una escisión entre el aula y el “afuera” que nos interpeló desde lo más profundo del sentido de la educación. Se

propone entonces, desde esta propuesta de formación integral, un desafío como apuesta política-pedagógica, este desafío toma a la educación popular como punta de lanza para abrir camino a otras construcciones.

La ESS como propuesta transformadora también interpela desde su integralidad la construcción de trayectos formativos. A su vez, esta propuesta apuesta a generar espacios de formación continua para los militantes de la ESS que cuentan con la trayectoria empírica y de trabajo que avalan sus conocimientos, pero carecen del espacio para poner estos conocimientos en discusión y así construir herramientas nuevas para la intervención en el sector de la ESS. De esta manera, se piensa en construir alternativas formativas adaptadas a la realidad de los militantes de la ESS y no, por el contrario, adaptarse a las estructuras educativas que, muchas veces, no se transforman al paso de las transformaciones sociales. En este sentido es que se piensa en la educación popular como punta de partida para la construcción y fortalecimiento de la ESS en el territorio, y en la Universidad como agente institucional motorizador del proceso formativo.

El DOSESS desafía al sistema universitario formal, proponiendo un proceso educativo innovador y alternativo. Cabe señalar como punto de partida que los estudiantes del Diploma fueron históricamente excluidos del sistema educativo formal. Por lo tanto, la propuesta del “ingreso a la vida universitaria” para esta población nos habla de una apuesta a la inclusión educativa y ampliación de derechos. Sin embargo, este “ingreso” no se lo piensa en tanto adecuación al *habitus* universitario instituido, sino como disputa política-educativa y, en este sentido, se buscan grietas a partir de las cuales poder plantear un proceso educativo alternativo, basado en la educación popular y la comunidad de aprendizaje para la inclusión social, la calidad educativa y el fortalecimiento de la “otra economía”.

En esta misma línea, resulta sumamente central en esta experiencia educativa, la apuesta al trabajo colectivo desde el equipo docente. El trabajo en pareja pedagógica da cuenta de la importancia que se le otorga al proceso tanto a nivel individual como grupal. En el Diploma, cada comisión trabaja con un equipo de dos docentes tutores - uno en cada materia dictada en el cuatrimestre-, y un docente curricular por cada materia. El equipo docente también se constituye como comunidad de aprendizaje, en el que todos aportan sus experiencias y saberes, construyendo colectivamente las planificaciones. El docente curricular, en mayor medida, aporta desde sus conocimientos conceptuales de la disciplina abordada en cada materia, mientras que el

docente tutor aporta en tanto facilitador del proceso pedagógico en su totalidad y en el acompañamiento integral del estudiante y del grupo en forma permanente y personalizada, tornándose en componentes centrales del proceso la experiencia, los saberes y las trayectorias de vida de los estudiantes.

“Siento orgullo, eso siento, orgullo y honra, no sólo al ver la energía y el entusiasmo de mis compañeros tutores, como los rostros alegres y curtidos de los orientadores que, clase a clase nos sorprenden con nuevas anécdotas, chistes, historias, un sinnúmero de experiencias y pasiones, tristes, felices, todas enriquecedoras”. (Albertina, docente del DOSESS).

En términos de comunidad de aprendizaje (Coll, 2001), resaltamos dos aspectos centrales. Por un lado, cuando se plantea la construcción de la comunidad de aprendizaje se apuesta a un espacio de construcción de conocimiento colectivo, un espacio de aprendizaje abierto, un espacio donde se establecen vínculos y redes, donde priman las relaciones de afecto y solidaridad con el otro. De esta manera, se busca garantizar el acompañamiento y la continuidad de los sujetos en el proceso educativo.

“Esta bueno, de a ratos se complica, mucha información, leer, aprender, resumir y buscar...Y ahí está el grupo, los profes, los compas...Está todo más claro, llega la luz, la comprensión acompañados de orgullo y dignidad.” (Héctor, orientador y estudiante del DOSESS).

“...este espacio que pretende ser de conocimiento mutuo, de conformación de grupalidad, de construcción de comunidad de aprendizaje. Y que así será, como se ve a las claras cuando preparan un asado para el catorce, después de terminar la última clase o cuando se llaman unos a otros en la semana porque tienen dudas acerca de cómo hacer la “tarea” para la clase siguiente (sí, algo se llevan, alguna vez, para que recuerden el espacio y no pierdan continuidad. Una semana puede ser mucho tiempo, sobre todo si no se sabe lo suficiente sobre los otros, todavía, como para recordarlos en algo). Pero el grupo ya da sus primeros pasos como tal y vamos conformando un tejido un poco abierto, es cierto, pero firme y capaz de abrigar y de sostener”. (María Belén, docente del DOSESS).

Por otro lado, al momento de posicionarse desde el paradigma de la comunidad de aprendizaje, se piensa en una postura política-pedagógica de inclusión social. En este sentido, la comunidad de aprendizaje no se refiere únicamente al aula de la universidad, sino a la escuela, al barrio, a la cooperativa, a la iglesia, al club. “La única posibilidad de asegurar educación para todos y aprendizaje permanente y de calidad para todos, es haciendo de la educación una necesidad y una tarea de todos, desarrollando y sincronizando los recursos y los esfuerzos de la comunidad local, con un fuerte apoyo de los niveles intermedios y el nivel central a fin de asegurar condiciones de viabilidad, calidad y equidad”. (Torres, 2001:1). En este sentido es que se plantea como desafío, como apuesta política, como estrategia de transformación social, la articulación permanente entre territorio y Universidad. Tomando las experiencias, trayectorias y saberes previos de los estudiantes para reflexionar críticamente en torno a las mismas en el aula; realizando las prácticas profesionalizantes para acercar nuevos conceptos, temáticas, prácticas, debates y reflexiones a la cooperativa, al territorio.

Educación popular, comunidad de aprendizaje y universidad se entretejen para invitarnos a pensar que se puede cambiar, que otra economía y otra educación son posible.

IV. Universidad y territorio

“Durante los últimos años nos hicieron creer que las universidades eran para pocos iluminados, que habían tenido la suerte de acceder a un estudio superador, que eran solo estos sectores lo que podían estudiar y acceder a los lugares de poder en todos los órdenes de la vida. Teniendo en cuenta esto, insisto en lo transformador de esta experiencia, en la que es la universidad la que busca a este sujeto del que nos sentimos parte, la que necesita de la territorialidad de la construcción cotidiana, de la lucha por ganar la calle, las ideas, las esperanzas. Lucha que también de modo invisible, la universidad desde algún lugar, venía dando. Es la necesidad de que todos los sectores que soñamos con esta patria grande cultural y económicamente independiente nos juntemos a pensar los cómo de esta tarea que día a día estamos construyendo. La necesidad de juntar saberes, académicos y vivenciales, abstractos y concretos, reales y al mismo tiempo ideales”. (Daniela, orientadora y estudiante del DOSESS).

La génesis y la histórica impronta elitista del sistema educativo universitario en Argentina es un factor más que nos invita a pensar en la educación formal como la reproducción de la estructura social de desigualdad de oportunidades vigente. En este punto, resulta necesario pensar a la desigualdad educativa como un reflejo de la desigualdad socioeconómica capitalista, como un aspecto más que contribuye a la distribución desigual de oportunidades educativas, sociales, económicas, culturales y políticas.

Es en este punto donde la Economía Social y Solidaria y la educación popular se imbrican, no pudiéndose pensar de manera escindida. Si pensamos al sistema educativo formal reproductor, como parte constitutivo del sistema capitalista, es necesario pensar otra educación para otra economía. La ESS como sistema alternativo, implica una educación alternativa, que piense al sujeto como protagonista, como agente, y es en este sentido que la educación popular aporta su impronta. Una educación en la que todos y cada uno seamos protagonistas del proceso, en la que todos aprendemos algo y todos enseñamos algo. Una educación cuya base sea la diversidad en la igualdad. Una educación donde las relaciones se construyan de manera dialógica y horizontal.

Este es el sentido con el que se piensa el DOSESS como instancia de extensión universitaria. Pensamos el Diploma como grieta de transformación política tanto en la universidad como en el territorio. Apostamos a la unificación de territorio y Universidad. Esta experiencia innovadora logra que la Universidad vaya al territorio de manera masiva, pero, a su vez, invita al territorio a la Universidad. Se plantea un diálogo permanente que nos invita a pensar que la construcción de una nueva universidad es posible, una universidad que apueste a la inclusión educativa, a la transformación social, a la construcción de otra educación para otra economía.

“Bien, dije casa, en términos de hogar, y es la mejor expresión para este ámbito en la UNQui (dado que es lo que se percibe y siente dentro de sus instalaciones y con sus personas), lugar donde nos estamos formando tod@s, docentes, orientadores, equipos directivos y administrativos. Donde una comunidad y un Estado nuevo también se está formando”. (Camilo, docente DOSESS).

Entre las aulas y el barrio...

“Hoy con el nombre de orientadores empezamos a transitar un camino con muchas cargas, de los que tenemos deseos y ansias de servir al prójimo en el barrio, de los que anhelan poder brindar ayuda a esos niños que no tienen las necesidades básicas satisfechas para sobrevivir, de los que plantean de que los jóvenes con problemas de sociabilidad pueden recuperarse.

Somos orientadores de todos aquellos que se acercan para pedir una mano.

Orientadores para los que necesitan algún recurso, que aunque no lo tengamos a mano luchamos juntos para conseguirlo.

Orientadores porque gracias a esta oportunidad que nos brinda el Ministerio de Educación y el Ministerio de Desarrollo Social podemos estudiar en la Universidad sin tener el título de secundario y muchos el título de la primaria y que a través de esta herramienta están proyectando terminar las instancias previas para poder seguir con la Tecnicatura.

Orientadores porque los profesores que tenemos nos tratan como si fuésemos los mejores del mundo, más allá de los errores que cometemos.

Orientadores porque en el esfuerzo que cada uno pone, lo ve reconocido por el que está a nuestro lado, nos brinda apoyo con su experiencia.

Somos orientadores porque el árbol genealógico de nuestros trabajos y de padres, madres, abuelos, abuelas nos ha revelado los secretos de la lucha diaria.

Orientadores porque nuestros anteriores orientadores fueron desaparecidos y nosotros debemos seguir su ejemplo, lucha y tenacidad en los reclamos para el pueblo”. (Gustavo, orientador y estudiante del DOSESS).

Como ya dijimos, el Diploma, en esta primera cohorte, fue destinado a los “orientadores” de las cooperativas del Programa Ingreso Social con Trabajo “Argentina Trabaja”. Esta figura fue construida por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, con el objetivo tanto de fortalecer, contribuir y generar herramientas para la consolidación del proceso asociativo del grupo de cooperativistas, como de facilitar la

cohesión grupal. La designación como “orientador” fue realizada por su trayectoria de militancia política y/o social, por su rol de referente barrial. En este marco, los “orientadores” fueron convocados a formarse en el DOSESS, a fin de fortalecerse en tanto dirigentes territoriales de la ESS.

El hecho de que la figura del “orientador” fuese una construcción *ad-hoc*, ajena a las prácticas de los sujetos, generó grandes incertidumbres y conflictos identitarios tanto de los mismo “orientadores” como de sus compañeros cooperativistas. En este punto, las aulas del DOSESS se constituyeron como punto de encuentro de los “orientadores” y, consecuentemente, como espacio de catarsis, debate, reflexión y, finalmente, construcción de su rol en las cooperativas, en el territorio y en la ESS. Resulta significativo mencionar en esta instancia que las prácticas profesionalizantes realizadas por los estudiantes en el último período del DOSESS cumplieron un lugar central en la consolidación de este rol, tanto en la propia subjetividad de los “orientadores” como en el territorio y la cooperativa.

Siguiendo la línea política-pedagógica del DOSESS, siendo la experiencia y las prácticas el eje central de la reflexión, una de las condiciones para la aprobación del Diploma, fue cumplir con 180 horas de prácticas profesionalizantes. El objetivo de las mismas era que los “orientadores” puedan aplicar en el territorio lo aprendido a lo largo del Diploma, en clave de fortalecimiento de la ESS.

Es así como podemos sostener que las prácticas profesionalizantes generaron un gran impacto tanto a nivel subjetivo y formativo de los propios estudiantes como a nivel territorial. Lograron desnaturalizar las prácticas educativas instaladas en el territorio, construyendo prácticas de educación popular, estableciendo relaciones dialógicas, de horizontalidad, logrando escuchar y rescatar las experiencias y saberes previos de sus compañeros. En este sentido, los espacios de diagnóstico, diseño y planificación ocuparon un lugar central. A partir del análisis de los informes de práctica, podemos dar cuenta de la valoración de la acción planificada reflexiva y la problematización de lo territorial. Asimismo, la posterior sistematización y evaluación de las prácticas nos hablan del lugar que se le da a la reflexión y el análisis crítico de las mismas. También resulta interesante mencionar que las prácticas realizadas se desarrollaron, en su gran mayoría con la metodología tipo taller, recuperando las dinámicas y las formas que los docentes aplicaron a lo largo del DOSESS.

También se puede sostener que las prácticas profesionalizantes lograron llevar e instalar en las cooperativas, en el territorio, temas y conceptos que no estaban presentes:

cooperativismo, Economía Social y Solidaria, autogestión y grupos fueron las temáticas más abordadas por los “orientadores” en sus prácticas. Esto visibiliza dos cuestiones: Por un lado, el impacto cognitivo del proceso formativo del DOSESS en los propios estudiantes, quienes lograron instalar los conceptos de mayor relevancia en el trayecto formativo en el territorio. Por otro lado, estas nuevas temáticas que fueron apareciendo en las cooperativas, generaron reacciones sumamente positivas en los cooperativistas, impulso a seguir aprendiendo, impulso a la autogestión, a armar nuevos proyectos, a fortalecer los grupos, a luchar por los derechos vulnerados.

Todas estas cuestiones nos invitan a seguir creyendo en la educación popular y en la construcción de las comunidades de aprendizaje abiertas como formas de inclusión social, ampliación de derechos y construcción de la ESS. Trabajar desde el paradigma de la educación popular y la comunidad de aprendizaje en la Universidad nos propone desafíos, pero también nos demuestra que la Universidad y el territorio pueden imbricarse, que la Universidad puede ser territorio y el territorio Universidad, que pueden entramarse en pos de la transformación social.

V. Inclusión educativa

No podemos dejar de mencionar que son necesarias diversas variables que hagan posible una propuesta de esta envergadura, donde la propuesta no solamente es pedagógica sino que requiere de una voluntad política de importancia. En este proceso podemos visualizar la confluencia de distintas propuestas de políticas públicas o programas que permitieron una coyuntura favorable para el desarrollo de esta experiencia formativa.

Desde 2001 se ha dado en nuestro país una reconversión de las distintas propuestas organizativas y desde ese lugar la organización ha sido uno de los pilares fuertes de las distintas organizaciones sociales que permitieron generar y/o fortalecer experiencias de tipo asociativo ya sea para hacer frente a los vestigios de la década del ‘90 o como alternativa productiva cooperativa. Las empresas recuperadas son hoy una representación muy fuerte de ese cambio de paradigma en tanto trabajadores, donde comenzó a vislumbrarse una propuesta asociativa.

Sin adentrarnos en el tema de las empresas recuperadas, queremos poder hacer hincapié en el cambio que se puede identificar en tanto la conceptualización del trabajo, que comenzó a poder pensarse desde una perspectiva asociativa, colectiva, grupal. Este indicio de cambio se vio acompañado tímidamente en un comienzo, pero creciendo con

mayor fuerza, por algunas políticas públicas que tomaban estos emergentes y comenzaron a darle la entidad que estaban adquiriendo. Es así como aparecen Programas como “Mi Pueblo”, “Manos a la Obra”, “Marca Colectiva”, “Bancos Populares de la Buena Fe”, “Comisión Nacional de Microcrédito”, “Programa Inclusión Social con Trabajo”, que más allá de la especificidad de cada uno fueron tomando el factor colectivo como un activo importante a la hora de pensar políticas que contemplen las distintas configuraciones y construcciones sociales que se venían desarrollando en nuestro país post crisis de 2001.

La ESS comienza a hacerse presente en estas políticas como estrategia de inclusión, pero fundamentalmente como propuesta integral que en el caso que nos compete con el “Programa Argentina Trabaja” se pensó como articulación entre lo productivo, educativo, salud y todo vinculado desde lo comunitario. Es en este marco que esta propuesta tuvo un correlato posible.

La propuesta del DOSESS se planteó en tanto fortalecimiento del sector de la ESS, con un fuerte anclaje en lo territorial, pensando que no es posible una educación escindida de su territorio, de su comunidad o de sus actores. Es entonces que se planteó pensar una propuesta formativa que pensara a los sujetos partícipes de ella como sujetos activos y propositivos. Es por eso que se tomó la Educación Popular como estrategia formativa integral, complementando a un programa de mayor envergadura.

Desde la Universidad Nacional de Quilmes, nos dimos la posibilidad de pensar una educación inclusiva, conociendo las dificultades del y en el territorio para el acceso y permanencia dentro de la educación superior, complementado con nuestra trayectoria de trabajo en la ESS, esta propuesta buscó aprehender los conocimientos adquiridos poniéndolos en función de una propuesta integradora e inclusiva.

Es así que podemos decir que una coyuntura social y política favorable permitió pensarse desde un lugar de propuesta inédita, tal como lo plantea Gustavo Lugones, rector de la UNQ en el lanzamiento del DOSESS en febrero de 2011 *"la puesta en marcha de esta iniciativa es una prueba de lo que se puede lograr desde el Estado con políticas integradas para favorecer el desarrollo social"*. Por su parte, Mario Lozano, vicerrector de la UNQ, definió al diploma como *"un proyecto inédito en la educación argentina"*. Es a esta visión que queremos sumarnos cuando planteamos que existe una voluntad política en llevar adelante este tipo de propuestas, porque se plantean integrales, porque se proponen desafiar lo establecido, porque se presentan con

propuestas creativas e innovadores, desde un lugar que posibilita pensar otra educación en el marco de otra economía.

Es plantear otra visión acerca del territorio, tal como lo plantea una de las docentes del DOSESS *“el recuperar lugares donde esos compañeros volvieron a ser escuchados, donde pudieron poner a circular la palabra, donde volvieron a ser reconocidos como sujetos de derecho, para dejar de sentirse silenciados. Donde el creer en el trabajo colectivo como transformador de la realidad, es el camino a seguir, a construir y a defender.”* (Natividad, docente DOSESS). Y de esta manera darnos la posibilidad de cambio.

El DOSESS tuvo la particularidad y tiene la suerte de haber perdido su sentido de propiedad (desde la visión más liberal del concepto) para convertirse en “la diplo”, de la cual todos son parte, y esto se ve no solamente en un sondeo que podamos realizar como docentes de este proceso, sino en todas las distintas manifestaciones posibles desde lo expresivo. La repercusión de esta experiencia fue en los territorios diversa e inabarcable, porque tuvimos la suerte que trascendiera el aula, que se pusiera en juego en las cooperativas del Programa, que se pusiera en juego en los barrios, en las asambleas, en las distintas configuraciones colectivas. Donde un sólo testimonio como el de Lorena, estudiante del DOSESS, puede dar un indicio de lo que se generó:

“Debo decir que, soy una persona diferente a la que comenzó la Diplomatura el año pasado, porque hoy me encuentro con conocimientos nuevos, herramientas las cuales reconozco y sé cómo usar, he crecido mucho, me encuentro mucho mejor preparada para enfrentar distintas situaciones, mejor aún... puedo ayudar mejor a mis compañeros de la Cooperativa y demás, puedo ser parte de este cambio el cual todos necesitamos. Sé que, tengo una gran responsabilidad y me considero capaz de cumplir con ella.”

La propuesta no fue solamente pensar otra educación, sino pensar una educación que se planteara integrando territorio, realidades, economía, vínculos y de esta manera proponerse una construcción distinta, desde una perspectiva distinta.

Pudimos articular junto con el Ministerio de Desarrollo Social de Nación y el Ministerio de Educación de Nación, desde la Universidad pública una experiencia formativa inédita. Que no solamente abrió las puertas a un sector históricamente relegado, sino que se planteó como propuesta de construcción dialéctica, donde el concepto de “bajar” al territorio fue puesto en debate para plantear una articulación

conjunta, con todos los desafíos que eso implicó porque es de una dificultad conceptual importante correrse de una relación educativa bancaria para plantear una co-construcción del conocimiento entre educadores y educandos.

VI. Reflexiones finales

Universidad que se hace territorio, territorio que se hace Universidad. Educación popular para la construcción de la Economía Social y Solidaria. Comunidad de aprendizaje para transitar este camino desde la construcción colectiva. Las palabras iniciales se convierten en ideas, las ideas se hacen acto en los sujetos que protagonizan y motorizan esta experiencia.

Habiendo reflexionado en torno al DOSESS en tanto proceso educativo alternativo a la educación formal y proceso de formación integral en ESS, nos permitimos en esta instancia esbozar algunas consideraciones finales.

Esta propuesta de formación educativa integral en ESS en tanto proyecto de extensión universitaria logra, en cierto sentido, desafiar al sistema universitario formal instituido. La Universidad se entrama en los intersticios del conurbano bonaerense. La Universidad apuesta a la masificación e inclusión educativa de sectores históricamente excluidos del sistema. La Universidad abre grietas pedagógicas, se enfrenta al desafío de una educación alternativa, popular. Todas estas cuestiones nos permiten pensar que la educación y, más específicamente, el sistema educativo pueden pensarse como agentes de transformación territorial, ampliación de derechos e inclusión social.

Pensar en un trayecto formativo integral en ESS desde el paradigma de la educación popular, situando a la Universidad como agente institucional motorizador del proceso, no resulta una decisión ingenua. Todo esto implica un posicionamiento político y pedagógico, que sugiere que la manera de construir “otra economía”, social y solidaria, implica un giro estructural, profundo, masivo e integral, a partir de “otra educación”, la educación popular.

“Hoy aprendo y hoy siento con todo el cuerpo y el alma que otra economía es posible, y entonces, hoy, con dedicación, entusiasmo, compañerismo y lucha, ¡otra Argentina es posible!” (Albertina, docente del DOSESS)

En este artículo hemos relatado una de las tantas experiencias de lo que consideramos “educación transformadora”. No podemos dejar de mencionar que un

proyecto de semejante envergadura y masividad logra viabilizarse a partir de una coyuntura sociopolítica favorable para el desarrollo e impulso de la ESS. Sin embargo, creemos que estas experiencias necesitan sujetos colectivos, sujetos políticos, voluntades de cambio, ideas transformadoras, decisiones que las lleven a cabo, sujetos *sentipensantes* que protagonicen la escena. En este sentido, pensamos al DOSESS como parte de una multiplicidad de experiencias de “educación transformadora” que, en mayor o menor escala, existen y que no son visibilizadas. Invitamos a sociabilizar estos espacios educativos, a compartir experiencias, a multiplicar y aportar a esta construcción colectiva de la ESS como propuesta transformadora.

No podemos más que cerrar con una frase siempre vigente, que nos inspira e insta a construir otra educación para otra sociedad y otra economía pensada con y para el pueblo...

“Y el pueblo que ha triunfado, que está hasta malcriado en el triunfo, que conoce su fuerza y se sabe arrollador, está hoy a las puertas de la Universidad, y la Universidad debe ser flexible, pintarse de negro, de mulato, de obrero, de campesino, o quedarse sin puertas, y el pueblo la romperá y él pintará la Universidad con los colores que le parezca”.
(Guevara, 1959).

Bibliografía

- Bustillos y Vargas. (1999). *Técnicas participativas para la Educación popular*. Guadalajara, Jal. IMDEC.
- Coll. (2001) “Las comunidades de aprendizaje y el futuro de la educación: el punto de vista del Fórum Universal de las Culturas”. En: *Simposio Internacional sobre Comunidades de Aprendizaje*, Barcelona Forum 2004, Barcelona, 5-6 Octubre 2001.
- Freire. (2006). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires. Siglo XXI editores.
- Hinkelammert y Giménez. (2009). *Economía, sociedad y vida humana: preludeo a una segunda crítica de la economía política*. Buenos Aires. Altamira.
- Razeto. (2006). “Inclusión Social y Economía Solidaria”. En: *Conferencia dictada en el Simposio Latinoamericano "Inclusión Social: Dimensiones, Retos y Políticas"*. Caracas.
- Souza Santos. (2007). “Para ampliar el canon de la producción”. *Revista Otra Economía*, UNGS. Argentina, Vol. 1, N° 1. Revista digital: <http://www.riless.org/>
- Torres. (2001) “Comunidad de Aprendizaje. Repensando lo educativo desde el desarrollo local y desde el aprendizaje”. En: *Simposio Internacional sobre Comunidades de Aprendizaje*, Barcelona Forum 2004, Barcelona, 5-6 Octubre 2001.

Fuentes en internet

- www.dosess.org.ar
- www.proyectocreos.org.ar
- www.desarrollosocial.gov.ar

Recortes periodísticos

- <http://www.pagina12.com.ar/diario/universidad/10-192961-2012-04-30.html>
- <http://www.pagina12.com.ar/diario/laventana/26-191588-2012-04-11.html>